





Paraguas, sombrillas, bastones y abanicos - J. MARTINEZ

Importante fábrica: Azcárraga, 31. Venta al detall con precios como nadie. Calle del Mar, número 18

Especialidad, prontitud y economía en toda clase de composturas

Ante una Asamblea

El magno problema del crédito agrícola

En el Ministerio de Fomento ha comenzado sus tareas la Junta del Crédito Agrícola, convocada para estudiar el importantísimo problema de la tierra y proponer soluciones al Gobierno.

Esta Asamblea, de una trascendencia suma si se atiende a la magnitud de la cuestión que la motiva, ha de intentar resolver acerca de uno de los aspectos de mayor vitalidad dentro de la vida nacional.

Entre todo esto, más vago que real, se destacó siempre, sin embargo, una institución potentísima, de secular abolengo, de pasado brillante y de muy lucido presente: los Pósitos.

Esta organización pía, que constituye el elemento más desinteresado de auxilio con que cuenta el labrador humilde, ha resistido los embates más duros, ha sorteado los peligros más serios, y siempre ha salido a flote para seguir cumpliendo su alta misión de hacer préstamos al pegojador necesitado al 4 por 100, y con moratorias anuales que permiten a aquél desenvolver la producción de su pequeña propiedad.

Se viene hablando, entre tanto y tanto proyecto como se barajan, de la necesidad de crear Bancos rurales agrícolas para facilitar las operaciones a los modestos propietarios del campo.

Advertisement for Emulsión Scott, describing its benefits for children and health.

El Estado fué el que más se distinguió en sus ataques contra el caudal de Pósitos. Desde el año 1798 no cesó de mermar los capitales de estos perfectos establecimientos a los cuales llegó a adender cantidades que, en junio, ascendían a 326.692.656 reales de vellón y 758.400 fanegas de granos útiles.

Los del séquito de los Reyes de España, con puesto fijo en las ceremonias oficiales, tenían ya la ruta protocolaria; pero los más humildes, yo el último, sin significación oficial, política ni económica, sentimientos de desaliento, por si nos ocurría, entre otras cosas, aquello de estar en Roma y no ver al Papa.

Para "Las Provincias" Desde Roma

Mi visita al Papa Pío XI. Los pasajeros del hermoso transmediterráneo «Rey Jaime I», tomamos en Civitavecchia un tren especial, que rápidamente nos llevó a Roma. Una vez en la estación de término, todos nos guisimos al pie del furgón de equipajes, y conforme los empleados los iban enseñando, reclamaba cada cual el suyo.

Peró en vez de dejar que el espíritu cayera en flaqueza, saqué la reserva de energías que todos llevamos dentro, para los trances de apuro, y entre las guías, los coches de punto y los tranvías, fui viendo lo mampá, y a veces más, que los compañeros de expedición que en aparatosos automóviles iban de Cecho en Meca.

En muchos sitios nos encontramos para ver ruinas, monumentos modernos, San Pedro y otras cosas; cambiábamos un breve saludo, y cada cual seguía su itinerario.

De las cosas célebres que visité, sólo en las Catacumbas de San Calixto, en el monumento gigante de Víctor Manuel, en los Fosos Trogiano y Romano y en el Coloseo, dejé de encontrar compañeros de expedición.

Aver temí mi espíritu vino a la iglesia de San Pedro, hasta la cúpula y la terraza. Hoy, miércoles 21 de Noviembre de 1923, después de recorrer los Museos del Vaticano y recrearme en las obras de Praxiteles, Rafael y Miguel Ángel, he besado el anillo papal.

Don Gregorio Sánchez Batres, capellán mayor de la Armada, que era mi compañero de mesa en el «Rey Jaime I», ha sido en Roma mi compañero inseparable y gestionador por su influencia personal para que yo fuera admitido en el «Rey Jaime I».

masco rojo; los guardias suizos, vistiendo el traje de listas rojas, amarillas y moradas, están como estatuas gigantes con albardas; los gendarmes llevan vestidos de calzon blanco, casaca negra y tricorno. Por doquier va y viene, dándose órdenes, un señor robusto y circunferente, vestido de calzón corto y frac negro.

Al desfilir reconozco a algunos. Allí veo a don José Juan Domínguez, don Ernesto Anastasio, don Juan Tintoré, la esposa y hermosa hija del naviero señor Ibarra, conde de Peralada (mi compañero de camarote en el vapor «Jaime I»), el marqués de Sotelo, don Roberto Alarcón, don Santiago Martí y algunos otros que siento no recordar, y que entran en una salita contigua.

De pronto me doy cuenta, porque ella me lo advierte, que todos mis compatriotas han pasado. «¡Recibirá usted—me dice—la bendición con nosotros...» Yo contesto: «No, perdón, voy a entrar.»

Me hacen una reverencia para que entre. Y ya estamos otra vez juntos los altos y los bajos, los fracs y las chaquetas. También hay otros grupos extranjeros. En uno de italianos hay una señorita gentil que tiene la divina sonrisa de Monna Vanna, y me toca quedar a su lado en la fila que se forma en torno de la estancia.

Es un departamento mediano, y somos unos cincuenta. Mi compañero el sacerdote está con el grupo español; yo, con el italiano. Mi linda vecina lleva cosas para bendecir y me instruye de cómo he de hacer, a fin de que los fósforos que compre para mi familia toquen los hábitos del Papa, conforme ella hará con sus medallas.

En aquella cara ingenua y graciosa, animada por unos ojos valientes y una sonrisa dulce, hay algo de la divinidad que Rafael y Murillo pusieron en los rostros de mujer. Yo desde mi sitio otras cámaras por donde ha de venir el Papa. Un movimiento de uniformes y saludos me dice que se acerca.

Aparece, caemos todos de rodillas, y avanza con reposado paso, ofreciendo a besar su anillo. Es un hombre de mediana estatura, más bien bajo, pero fornido y fuerte. Su cara es redonda y blanca, da algo en rubio; sus ojos, al través de unas gafas de miopia, me parecen de un color claro. En el semblante parecen conciliarse la afabilidad y la entereza de carácter.

Al cogerle la mano noté que era fina, carnosa y fuerte. El Santo Padre es vigoroso, y representa muchos menos años de los que tiene. Al llegar el Pontífice a don Gregorio Sánchez y los señores Domínguez y Tintoré, advertido por el Prelado maestro de Cámara de que allí empezaba el grupo español, dijo con voz clara y alegre: «¡Oh, los españoles! Yo les concedo una bendición especial para todos ellos y sus familias.»

Cuando recorrió todos los circunstantes, se colocó en la puerta misma por donde salió, y con mucha unción dijo: «Adiutorium nostrum in nomine Domini.» Se santiguó, nos santiguamos todos a la vez, y el Pontífice nos dió la triple bendición en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Publicaciones Cine MODERNO

Una personalidad de méritos tan relevantes como es el competente abogado de Barcelona don Juan Martí y Miralles, acaba de prestar a la ciencia del Derecho un gran servicio, con la publicación de su interesante estudio sobre los Poderes especiales.

Comprendiéndolo así, el Ilustre Colegio de Procuradores de Barcelona ha costeado una edición de tan interesante trabajo, que ya anteriormente fué publicado en las revistas «El Procurador Español» y «Revista Jurídica de Cataluña», formando dicha publicación un folleto de 66 páginas en cuarto, al que precede un premio de don Pedro Vergés y Moreu, decano de dicho Colegio.

Felicitaciones sinceras merece dicha entidad, por su interés en favor de la clase y su autor por el servicio prestado a la ciencia del Derecho.

Seguirán otros grandes acontecimientos.

Regies y Ca.

Sociedad de pompas fúnebres. Única casa que ha librado a Valencia de un monopolio en esta rama.

COMPañIA DE LOS CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA

Table with 4 columns: Clase de valores, Valor líquido del cupón, Pesetas, and Cupón details.

Los pagos a que se refiere este anuncio se efectuarán en la siguiente forma: EN FRANCIA: Conforme a los anuncios que allí se publiquen.

GRAN TEATRO

Doña Francisquita. El mayor éxito del año. Grandiosa temporada lírica.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA

El día en el Gobierno civil. Ha sido designado para efectuar una visita de inspección en el Ayuntamiento de Sagunto, para donde sale mañana, el capitán del sexto regimiento de Artillería ligera, don Benito Infesta y Diaz.

MATEMATICAS

Y asignaturas de ciencia. Profesor competente en estas materias, da lecciones particulares, a domicilio o en su casa, calle de Benlliure, número 20, tercero, Grao.









